

Otro punto que discute Ramón Guerrero en la Introducción (pp. XIX-XXI) es la posible filiación *ši'ī* de al-Fārābī, tema que ya había tratado anteriormente. Comenta las circunstancias políticas por las que algunos investigadores se han inclinado por considerar *ši'ī* a al-Fārābī, pero del análisis de sus obras, concluye Ramón Guerrero, no se deduce, de ningún modo, esta tendencia. Si emigró a lugares donde sus gobernantes eran pro-*ši'ī* es sólo porque allí encontró un ambiente más favorable para su proyecto filosófico-utópico de reforma de la sociedad.

Al importante papel político de la religión en la sociedad dedica al-Farabi el *Libro de la Religión*, el segundo de los tratados. Son unas páginas muy elocuentes en las que podemos constatar lo que los filósofos árabes pensaban de la función de la religión, ya que los restantes *falāsifa* siguieron las apreciaciones de al-Fārābī. En la introducción (pp. XXXIV-XXXVII) se destaca la importancia de este tratado resaltando el concepto farabiano de la religión como una *milla*, es decir, no la religión entendida como un sentimiento íntimo sino como un sistema de creencias y de prácticas cultuales por las que se rige una comunidad, término éste que coincide totalmente con el concepto ortodoxo de *šari'a*.

También es de destacar en este mismo tratado un luminoso párrafo (pp. 79-81 trad.; 88-90 texto árabe) en el que al-Farabi señala con toda claridad la problemática de la legislación musulmana y la necesidad de su evolución incluso, si es preciso, hasta llegar a cambiar lo que el legislador primero, es decir, el Profeta, legisló.

Completa el libro una selecta bibliografía y un índice de autores citados. Echamos en falta, sin embargo, en esta excelente edición, un índice de términos, y tal vez un glosario, que hubiera facilitado su consulta.

EMILIO TORNERO

GENER GALBIS C., *Las ciencias de la visión en la España Andalusí. Siglos X-XIII*. Madrid: Laboratorios Allergán S.A.E. ; Punto Médico, 1991, 93 págs.

Son muy escasos en nuestro país los estudios sobre medicina árabe medieval realizados por profesionales de la medicina. Desgraciadamente, este tipo de publicaciones quedan reducidas a la generosidad de algún laboratorio farmacéutico con motivo de alguna ocasión especial, y aún así se centran casi siempre en el campo de la oftalmología. Como precedente, los laboratorios Cusí patrocinaron la publicación del estudio de Max Meyerhof sobre el *Muršīd fi l-kuhl* de al-Gāfiqī [Masnou (Barcelona), Laboratoires du Nord de l'Espagne, 1933]. En este caso, los laboratorios Allergán celebran la fabricación de su primer colirio con la publicación de esta obra que no es de venta al público.

El autor, oftalmólogo formado en la Universidad de Valencia, ha realizado una labor de síntesis admirable sobre la historia de la oftalmología de la España musulmana, mérito considerable para un investigador no arabista. La obra comienza con un acertado prólogo del Prof. López Piñero, Catedrático de Historia de la Medicina en la Universidad de Valencia, en el que critica la mella del racismo cultural en la conciencia histórica de los médicos españoles, que escasamente han cultivado este periodo. Tras un breve repaso de las obras orientales que sirvieron de base a la oculística andalusí, el autor dedica un suculento capítulo al medicamento oftalmológico por excelencia: el colirio y su elaboración (diferentes tipos, modos de aplicación e ingredientes utilizados). En el capítulo tercero expone los representantes más significativos de la medicina en al-Andalus entre los siglos X y XIII. Siguiendo un orden cronológico, tras unas pinceladas biográficas generales describe el contenido de las obras que trataron esta especificidad como parte integrante de compendios generales (Avenzoar, Averroes y Maimónides), extendiéndose -naturalmente- en aquellas que lo hicieron en profundidad o cuyas aportaciones fueron más relevantes (Abulcasís, al-Gāfiqī y Alcoati). Para ilustrar las enfermedades oculares conocidas en la época, el autor aporta, en el primer caso, la lista de epígrafes relacionados. En el segundo, selecciona numerosos fragmentos sobre la fisiología del ojo, el tratamiento de sus enfermedades, las técnicas quirúrgicas y dibujos del instrumental. Por último, encontramos varios apéndices sobre algunas de las plantas empleadas para la preparación de colirios, equivalencias de pesos y medidas, una selección de la quinta *maqāla* del tratado de oftalmología de Alcoati sobre los procedimientos para la elaboración de remedios oftalmológicos y el proceso de cauterización de la fistula lacrimal descrito por al-Zahrāwī. Todo ello espléndidamente presentado en una edición que no escatima reproducciones de manuscritos, grabados y dibujos.

Se trata, por tanto, de una espléndida obra de divulgación y de una magnífica introducción general a la oftalmología dentro de la medicina árabe andalusí. Tan sólo puede criticarse cierta falta justificable de rigor filológico en algunos puntos. Sin embargo, además de llenar un vacío bibliográfico importante, este "defecto" se compensa con la aportación de algunas interpretaciones y aclaraciones personales del autor, ejemplo a seguir para un mayor y mejor conocimiento de este periodo marginado de la historia de la medicina.

En este sentido, sería deseable una mayor colaboración entre los profesionales de la medicina y los filólogos que tenemos en nuestras manos darles acceso a los textos médico-literarios.

CRISTINA ALVAREZ MILLÁN